

# Cuba: ¿Economía deprimida o en crisis?

**Vladimiro Roca**

Seguir el desarrollo de la economía cubana en los últimos años dentro de Cuba, resulta una tarea menos que imposible para estudiosos de los temas económicos que no están vinculados de alguna forma a la esfera oficial, por la poca información que brinda el gobierno sobre el comportamiento de los principales indicadores de la misma.

Podemos tener una orientación intuitiva de la situación en la economía por lo que publica o no la prensa oficial, además por los productos que encontramos o no en las tiendas recaudadoras de divisas, más conocidas por “shopping” entre los cubanos de a pie; pero nunca un panorama completo basado en datos estadísticos e informaciones sistemáticas oficiales. También conocemos, más o menos, del estado de la economía por informaciones aisladas sobre determinados problemas que se presentan en fábricas, empresas, ministerios y otros centros de trabajo, que nos comentan algunas personas que trabajan en esos lugares o que tienen familiares o conocidos trabajando en los mismos. Otras veces por testimonio visual propio cuando pasamos por lugares que conocimos y hacía tiempo que no pasábamos y nos sorprende el estado de deterioro que presenta. Así nos vamos formando un cuadro un poco más claro de la situación económica, política y social del país, pues para estas fuentes de información el gobierno no cuenta con los mecanismos para censurarlas o modificar la información.

Por eso trataré, con muy poca información estadística oficial, de presentar el estado de la economía cubana desde mi perspectiva; poniendo en algunos casos los razonamientos y las informaciones que me han permitido arribar a las conclusiones que expongo.

## ¿Crisis en la economía cubana?

Según mi criterio la economía cubana se encuentra en crisis, al igual que el propio sistema. Crisis que se ha agravado en el último año, producto del ineficiente modelo económico existente en el país y que se hace cada vez más visible para la mayoría de la población.

Aunque la prensa oficialista reconoce que existen problemas en la economía y por ello no se podrá alcanzar el crecimiento previsto en el PIB que según el plan de la economía aprobado por la Asamblea Nacional el pasado año fue de un 1,5%<sup>(1)</sup>; un PIB considerado modesto según el titular de Economía y Finanzas, José Luis Rodríguez, pero que refleja las limitaciones que debe afrontar la economía cubana para este año; pero en ningún caso habla de una economía en crisis, sino de un desempeño heroico de un país bloqueado.

Incluso Lage y otros altos dirigentes continúan refiriéndose al desempeño de la economía y sus previsiones futuras en términos optimistas, como si fuera una economía en pleno desarrollo, que no es el caso. Pongamos algunos ejemplos.

Hace poco Carlos Lage habló de la necesidad de hacer una zafra eficiente como nunca se ha hecho. Para ello se refiere a la necesidad de aprovechar al máximo las capacidades instaladas, de hacer una buena reparación con los recursos existentes y, sobre todo, moler la caña cuando esté madura y con alto contenido de sacarosa. Todo eso está muy bien, lo que no dice Lage es de donde sacar las

buenas siembras de caña que se necesitan para hacer una buena zafra. ¿Cómo harán para elevar los rendimientos por caballería de entre 25 y 30 mil arrobas por caballería hasta un mínimo aceptable de 60 mil? ¿De donde van a sacar caña para moler este año, si en la contienda precedente molieron la caña que había que dejar para el comienzo de la zafra actual? Pues como todos saben la de este año fue un verdadero desastre, y si no se produjo más azúcar fue por la falta de materia prima, y contra lo orientado por el ministro del Azúcar, Ulises Rosales, al inicio de la contienda de hacer una zafra corta pero altamente eficiente; ésta se extendió casi 6 meses y no lograron alcanzar ni siquiera la misma producción que el año anterior. Ahora, a pesar de lo sucedido, siguen utilizando el mismo argumento de cara a la próxima zafra en la que, como es lógico imaginar, habrá mayores problemas, ya que a la falta de caña habrá que sumar la falta de piezas para realizar reparaciones con calidad en los centrales y la maquinaria cañera, ya desgastados por los años y la desastrosa campaña anterior.

Si la zafra de este año no alcanzó siquiera los 2,5 millones de toneladas, con la ineficiencia propia del sistema y los bajos precios del producto, deben haber producido pérdidas a la economía, pues han producido en 6 meses la cantidad que demoraba 30 días en producirse antes de 1959 y aunque no dispongo de datos oficiales para hacer una evaluación precisa del monto de las pérdidas, de algo estoy completamente seguro: ganancias no se obtuvieron.

El sector punta de la economía cubana, turismo, llamado locomotora de la economía por el efecto multiplicador que ha tenido sobre otras actividades económicas, parece que tampoco marcha según lo que tenía previsto el plan del gobierno para el presente año, a pesar de que en el plan no dan ninguna cifra de crecimiento del sector, si predice un incremento en el arribo de turistas con respecto a 2002, el cual tuvo un decrecimiento del 5%<sup>(1)</sup> con respecto a 2001.

Para el análisis de esta actividad tampoco dispongo de cifras oficiales sobre el comportamiento del arribo de turistas, pero cuento con informaciones brindadas por personas, vinculadas a dicho sector, en forma de comentarios hechos en conversaciones informales, donde la información ha surgido en forma espontánea, es decir, sin que haya mediado intención en obtener la información. Uno de los resultados que deduzco de esas informaciones es que el comportamiento en el arribo de turistas ha estado por debajo de la cifra para igual período del 2002. En el mes de mayo al menos tres personas que trabajan en tres hoteles diferentes comentaron que casi no tenían trabajo por el bajo índice de ocupación de sus respectivos hoteles: Melía Cohíba, Presidente y Nacional.

En agosto otro trabajador del hotel Habana Libre (limpieza de habitaciones), me comentó que si seguía la baja de turistas era casi seguro que lo mandarían para su casa para reducir el personal y mantener los costos en un límite aceptable. En el mes de septiembre me confirmó que ya no estaba trabajando en el hotel.

Varios chóferes de taxis, la mayoría de Panataxi, una de las más utilizadas por los trabajadores de los hoteles me comentaron que en el mes de septiembre habían perdido varios clientes fijos por las reducciones de personal que se estaban produciendo en el sector turístico (ajustes de personal le llama la unidad empleadora).

Por comentarios de trabajadores de la terminal de ómnibus para turistas VíaZul, el período septiembre-octubre había estado más flojo que igual período del año anterior. De esto también se

quejaban algunos taxistas particulares que tienen su punto de concentración en el parqueo de dicha terminal.

También desde las provincias me llegan informaciones del pobre desempeño del turismo esta temporada: en Trinidad, uno de los polos turísticos de gran afluencia de turistas por su valor histórico, algunas personas que tienen en el mismo su forma de subsistencia se quejaban del poco arribo de viajeros en el período comprendido entre mayo-octubre. Varadero: dos personas que tienen viviendas para el alquiler a turistas se quejaban de que con los pocos turistas que están arribando, los impuestos que deben pagar y las draconianas regulaciones recién aprobadas iban a tener que dejar el negocio, pues comenzaba a dar pérdidas.

Por estas informaciones puedo concluir que el arribo de turistas no se está comportando como el año pasado, más bien diría que se ha producido una baja. Aunque todavía faltan dos meses para que concluya el año, creo que la disminución de la actividad con respecto a 2002 es inevitable.

El análisis de dos de las actividades de más peso en la economía cubana, con los problemas que presentan; no son los únicos elementos que me permiten asegurar que la economía atraviesa por una crisis de la que será difícil salir si no se producen cambios hacia un sistema económico más eficiente y democrático. También están otras señales, emitidas por el gobierno y los dirigentes, que permiten estar casi seguros de la existencia de la crisis, y, aunque es una apreciación subjetiva, responde a la forma en que ha actuado el gobierno durante todos estos años frente a crisis económicas de envergadura y que afectan a la población, incrementando las tensiones sociales.

La principal de esas manifestaciones es la que yo llamo distracción de la atención de la sociedad de los problemas principales. Es decir, el régimen comienza campañas propagandísticas sobre cuestiones que nada tienen que ver con la economía, ya sea exaltando los llamados “logros” de la revolución, ya emprendiendo una campaña contra la deuda externa o contra el “bloqueo”, o como en los últimos tiempos contra la “mafia terrorista de Miami” y sus amos los “imperialistas yanquis”. Pero pueden emplear cualquier cosa que sirva para mantener centrada la atención de la población en otras cuestiones menos que piensen en el deterioro de la situación económica y las verdaderas causas que la sustentan.

Otra de esas manifestaciones es que comienzan a presentar las dificultades económicas vinculadas al “criminal bloqueo imperialista” y en los informes sobre el estado de la economía cada vez dan menos cifras y aumenta la retórica resaltando los “logros” que no pueden medirse en términos económicos pero que elevan el disfrute del pueblo y otras peroratas por el estilo. El problema es desviar la atención del problema fundamental.

El suceso que hizo centrar mi atención en que algo andaba mal en la economía fue el informe rendido por el ministro de Economía y Planificación en la última sesión de la Asamblea Nacional del Poder Popular celebrada en diciembre del pasado año, un extenso mamotreto de 16 páginas con muy pocas cifras, donde se hace la evaluación del cumplimiento del plan de 2002 y se esboza el plan para este año (el informe se puede encontrar en el sitio Web del Ministerio de Economía y Planificación). Si se compara el mismo, sin profundizar mucho, con los informes de 1999, 2000 y 2001 se puede apreciar lo siguiente: Informe 1999: tiene 11 páginas de extensión con 4 tablas, 2 gráficas, cifras comparativas y análisis por sectores, crecimiento PIB: 6,2%. Informe 2000: 5 páginas con 2 tablas,

1 gráfica, un cuadro, crecimiento PIB: 5,6%. Informe 2001: 13 páginas con 2 tablas, más de la mitad del informe dedicado al cumplimiento de los planes enmarcados en “la batalla de las ideas” y alusiones a los logros sociales, crecimiento PIB: 3,0%. Informe 2002: 16 páginas sin tablas ni gráficas y muchas alusiones a los programas sociales y a las “sabias orientaciones” del comandante, crecimiento PIB: 1,5%.

La última de estas señales ha sido la celebración de la primera sesión de la VI legislatura de la Asamblea Nacional, celebrada el sábado 25 de octubre, convocada sin previo aviso en la prensa oficial y sin la presencia de la prensa extranjera acreditada; y dedicada a hablar de la cultura, como si ese fuera el principal problema del país.

Voy a reproducir los primeros párrafos de la información aparecida en el diario Granma del lunes 27, donde se reseña dicha sesión:

“No es usual que en estos tiempos los parlamentarios de la mayoría de los países aborden con toda serenidad el tema de la cultura. Muchos están ocupados en asuntos bélicos, pendencias intestinas, afanes electoreros y diatribas babilónicas para asegurar la inequidad en el reparto de la riqueza.

“Los que se han acogido, o han recibido como obligatoria imposición, al modelo neoliberal, solo tienen una fórmula para asumir el problema: de la cultura no se habla como no sea para reducir presupuestos o cancelar subvenciones.

“El Parlamento cubano, sin embargo, dedicó mucho más de una jornada a entrarle a fondo a la relación entre cultura y calidad de vida de la población. Dicho sea esto porque lo que sucedió el sábado durante la primera sesión de la sexta legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular no fue más que resultado de un proceso de análisis y discusión que comenzó mucho antes mediante contactos, intercambios y consultas a lo largo y ancho del país, el cual involucró a parlamentarios, dirigentes de las instituciones culturales, organismos estatales y organizaciones de masas, intelectuales, artistas y promotores, y que continuará prolongándose con esos mismos actores y otros en todos los ámbitos de la sociedad en los tiempos por venir.

“Es así porque la cultura está en el centro mismo del modelo de desarrollo que nos hemos propuesto.”

Como ven el articulista (Pedro de la Hoz) da por sentado de que en Cuba no existen problemas más importantes que no sea la cultura y su relación con la calidad de vida de la población, y por eso el parlamento dedica más de una jornada para analizar esa cuestión.

Para el articulista, que creo refleja el punto de vista del gobierno, en Cuba no existen problemas económicos (la desastrosa zafra azucarera pasada no es un problema económico), ni de vivienda —el deterioro del fondo de viviendas en los municipios de Centro Habana, Habana Vieja, Cerro y 10 de Octubre, por solo citar los más críticos de la capital pero no los únicos, no existen para el gobierno y no influyen en la calidad de vida de la población; por solo citar dos cuestiones de suma importancia para la población y la calidad de vida de la misma.

El gobierno cubano está haciendo como el avestruz, metiendo la cabeza en un hoyo para no ver los verdaderos problemas económicos del país y la necesidad de buscarles solución urgente, para evitar que se siga deteriorando el capital material de nuestra nación.

Estos son los elementos que me hacen asegurar que el país está atravesando por una aguda crisis económica y que si no se toman medidas radicales para resolver la misma, la situación política y social del país se tornará cada día más explosiva. Sé que no son elementos científicos los que estoy aportando, pero creo que son válidos para aproximarnos a la realidad económica, política y social de nuestro país.